

“Escuchar la voz de la creación: En las voces de nuestros hermanos y hermanas que sufren”



Comencemos esta oración pidiéndole a Dios que venga a todos esos lugares de nuestro corazón, de nuestras comunidades, de nuestras familias, de nuestro mundo, que se asemejan a un valle de huesos marchitos: tan profundamente desprovistos de vida y por tanto tiempo que es difícil esperar que algo pueda cambiar. Supliquemos a Aquel que puede traer vida a esta tierra de muerte.

María - la mujer con oído atento

Junto a María, Nuestra Señora de los Dolores, que siempre escucha la voz del Espíritu Santo, llevamos a la oración esperanzas y sufrimientos: los nuestros, los de nuestros seres queridos, los de nuestro prójimo, los de nuestros países y los del mundo.

Las ofrecemos en este encuentro con Dios, entramos en relación con Él de todo corazón, para encontrarnos con Aquel que nos acoge y renueva en nosotras el deseo de compartir el Amor de Su Corazón:

En la oración nos acercamos a Él con todo lo que constituye nuestra vida, con los sufrimientos y las esperanzas de la humanidad. Aprendemos a estar ante el Señor en silencio y pobreza de corazón, a adorar y a permanecer en El en el amor y la gratuidad.

(Constituciones de la Sociedad del Sagrado Corazón de 1982, § 20)

El grupo "Room for More" (Lugar para Más) de Ucrania canta: "Оживи", que significa "¡Revive [nosotros]!". Escuchemos sus voces y unámonos a su llamado: [Haga clic aquí.](#)



Mosaicos del Padre Marko Rupnik

Contemplar el poder del Espíritu Santo.

Debemos detenemos y recibir el Amor de Dios para poder escuchar. Dejar que Jesús nos llene de gracia, es decir, de su presencia amorosa. Recibimos, para poder experimentar que "el Señor está contigo" y abrimos a su invitación. ***¿Qué está susurrando a nuestro corazón hoy?***

¡Profetiza! ¡De los cuatro vientos ven, oh Espíritu, para reavivar en nosotras/os la esperanza!

La palabra del Señor puede volver a encender el fuego del Espíritu de Dios dentro de nosotras. Donde vemos sólo los huesos secos -nuestras heridas, nuestros pecados- allí necesitamos invitar a Aquel que consuela y reaviva la esperanza. Dios mismo nos invita a hacer esto porque, como Fuente de Vida, quiere renacernos y gradualmente transformarnos.

El Espíritu de Jesús nos ofrece el don de la transformación del corazón, pero no es sólo para nosotras. Una auténtica "transformación es fruto del Encuentro" ("*Desdoblamiento de la Vida...*"), que nos saca de nosotras mismas y hacia los demás. El amor siempre nos pone en movimiento porque desea ser conocido y amado. Escuchar a las personas con las que convivimos nos invita a orar y a cuidarnos unas a otras con esperanza, mansedumbre y fuerza, para que aprendamos unas de otras, animemos, perdonemos, consolemos, demos valor para elegir la vida.

¿Llamamos al Espíritu Santo en nuestra vida cotidiana? ¿Cuál de nuestras relaciones, qué parte de esa realidad nos invita a clamar al Espíritu de Dios y reavivar la esperanza?

"Los sacaré de sus tumbas, pueblo mío, y los conduciré..."



Dios, que nos da su Espíritu, no es sólo el vivificador y liberador, sino también el guía y el amigo, que nos acompaña en el camino al que nos invita. Quiere que trabajemos con Él en la transformación de los corazones y del mundo, es decir, para animar la esperanza en las relaciones humanas, la valentía de perdonar, la alegría del compromiso compartido, el sentido de la vida, la atención a los dones de la vida cotidiana, pequeños gestos de ternura y cuidado por las personas que nos han sido confiadas y por la Tierra.

¿Qué llamada enciende y anima nuestro corazón? ¿Cómo reconocemos al Dios que nos acompaña en nuestro camino? ¿Qué nos invita a hacer?

Que el presencia del Dios que guía y el poder del Espíritu Santo den esperanza a todas /os aquellos que ahora tienen gran necesidad de esta fe en la protección e intervención de Dios. Oramos particularmente por el pueblo de Ucrania, que lucha por la libertad en su patria, sobre todo por los niños, quienes, al no poder contar con palabras lo que vivieron, lo muestran en sus dibujos:



Imagen de la Exhibición: Mami yo no quiero la Guerra 1939-1945 Poland / 2022 Ukraine"

Oremos:
Ven Espíritu del Dios Vivo,
Luz de nuestras almas,
Haznos atentos a tus inspiraciones.
Ven, Espíritu Creador,
al mundo que es tu cuerpo,
Haz que tu esperanza cobre vida en él.
Ven, Espíritu Consolador,
únenos a tu Corazón,
haz que tengamos tu compasión.
Amén.

Al final de esta oración, pedimos a Dios para que reviva el amor en todos los corazones y nos envíe su Espíritu con la canción de Lauren Daigle: *"Cobra Vida (huesos secos)"*

